

LA PAJA Y EL GRANO

Siempre al empezar el curso todos los alumnos de plan nuevo nos disponemos con esperanzas a emprender el nuevo curso, las nuevas asignaturas, para seguir en nuestro afán de aprender, aunque unos pocos no lo quieran hacer.

Y como todos los años, al llegar a estas alturas del curso a uno le pasa siempre lo mismo y siempre se escuchan las mismas quejas. Y es que los profesores no se la saben preparar.

No se preparan las nuevas asignaturas, no se preparan para la nueva promoción y para su calendario tan distinto. Año tras año siguen dando el mismo temario, incluso me atrevería a decir que más, sin importarles nada que los planes de estudios sean nuevos, que se tenga menos tiempo y mayor número de prácticas.

-¿Qué tenemos este año?- se preguntan. -No sé cómo coño se llama la asignatura, pero coge los apuntes que diste el año pasado (en realidad desde hace diez, porque hay que ver los pergaminos que llevan algunos) y se los endiñas igual que se los endiñaste a los viejos-

Y nada... llegan al plan nuevo, con asignaturas cuatrimestrales y nos cascan la materia que antes daban en un curso entero. Hay que joderse.

Estos profesores, científicos calificados y cualificados ¿no saben que el tiempo de clase se ha reducido y que no tienen tanto tiempo como antes? ¿No saben distinguir el grano de la paja? Al parecer ellos sí lo saben, pero todos los años hacen lo mismo y nos dan el grano y la paja. Sin saber que la paja se la lleva el viento y sólo queda el grano.

¿Qué ocurre cuando hacen esto? Pues muy sencillo. El alumno va todo el curso agobiado, no da abasto y lo peor y más deprimente, memoriza (en la memoria a corto plazo) las cosas y no aprende nada. Y uno va pasando los cursos y al acabar la carrera se da cuenta de que no le han enseñado nada (bueno, a memorizar sí, y muy bien), y que ahora para competir en el mundo debe comenzar otro largo periodo de aprendizaje.

Se supone que debemos aprender y no memorizar, por eso exijo que nos den grano y

que se guarden la paja para los entusiastas del tema (como dice F. Murillo).

Ya es hora de que durante un día o dos cojan los apuntes viejos y revenidos de siglos precedentes y separen la paja del grano y que no lo hagan durante la marcha, pues cuando lo hacen de este modo se dan cuenta al final del curso de que han dado mucha paja ya y deben eliminar el grano del final. Aunque alumnos son muy graciosos y deciden darlo en fotocopias o toda hostia.

Existe muchos ejemplo de estos en la Universidad y en la Facultad, yo he vivido muchos... y los que me quedan por vivir. Por citar algunos podemos hablar de cierto departamento al que le encanta llenar su temario de mucha historia científica (paja) para luego dar el grano rápidamente y lo que no hayas pillado lo miras en un libro. O por no hablar de ese otro departamento que se cree que en 4 meses (sin quitar días festivos) se puede dar la misma materia que en 7 meses. Por favor señores, que Einstein dijo que el tiempo era relativo, pero no eterno.

Y así se podría hacer con todas las asignaturas, aunque hay que reconocer que otros sí han tenido esa pequeña conciencia de hacer la conversión del viejo al nuevo y sí se lo han preparado, pero esos casos son la excepción y no la regla.

Por favor, señores profesores (si así se les puede llamar), vuelvan la vista al nuevo plan, mírenlo... es nuevo, joven y novato y hay que enseñarlo y educarlo. No maltratarlo y saturarlo. Mírenlo, edúquenlo, denle granos jugoso y sugerentes y no paja. Mímenlo como a un bebé... y no dejen que sus años se desperdicien y sean banales.

Lison